

Leccionario Dominical

Primer Domingo después de Epifanía

El Bautismo del Señor

Enero 8, 2012

Año B, Epifanía 1

Génesis 1:1–5

Salmo 29

Hechos 19:1–7

San Marcos 1:4–11

Leccionario Dominical, creado para el Ministerio Latino/Hispano de la Iglesia Episcopal por St. Mark's Press (stmarkspress.net • 1-800-365-0439 • 8021 W 21st St N, Wichita, KS 67205) en colaboración con la Oficina del Ministerio Latino/Hispano, The Episcopal Church (www.episcopalchurch.org/latino • 212-716-6073 • P.O. Box 512164, Los Angeles, CA 90051). Los textos bíblicos son tomados de la Biblia *Dios habla hoy*[®], Tercera edición, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usado con permiso. Las colectas y los salmos son tomados de *El Libro de Oración Común*, propiedad literaria de © The Church Pension Fund, 1982. Usado con permiso. Leccionario Común Revisado © 1992 Consulta Sobre Textos Comunes. Usado con permiso.

La Colecta

Padre celestial, que en el bautismo de Jesús en el Río Jordán, le proclamaste tu Hijo amado y le ungieste con el Espíritu Santo: Concede que todos los que son bautizados en su Nombre, guarden el pacto que han hecho, y valerosamente le confiesen como Señor y Salvador; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, en gloria eterna. **Amén.**

Primera Lectura

Génesis 1:1-5

Lectura del Libro del Génesis

En el comienzo de todo, Dios creó el cielo y la tierra. La tierra no tenía entonces ninguna forma; todo era un mar profundo cubierto de oscuridad, y el espíritu de Dios se movía sobre el agua.

Entonces Dios dijo: «¡Que haya luz!»,

Y hubo luz. Al ver Dios que la luz era buena, la separó de la oscuridad y la llamó «día», y a la oscuridad la llamó «noche». De este modo se completó el primer día.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Salmo 29

Afferte Domino

- 1 Den al Señor, oh seres celestiales, *
den al Señor la gloria y la fortaleza.
- 2 Den al Señor la gloria debida a su Nombre; *
adoren al Señor en la hermosura de su santidad.
- 3 La voz del Señor sobre las aguas; trueno el Dios de gloria; *
el Señor sobre las grandes aguas.
- 4 La voz del Señor es voz potente; *
la voz del Señor es voz gloriosa.
- 5 La voz del Señor quebranta los cedros; *
el Señor quebranta los cedros del Líbano.
- 6 Hace saltar al Líbano como becerro, *
al Hermón como hijuelo de búfalo.
- 7 La voz del Señor divide las llamas de fuego; *
la voz del Señor hace temblar el desierto; *
hace temblar el Señor el desierto de Cades.
- 8 La voz del Señor tuerce las encinas, *
y desnuda los bosques.
- 9 Mientras, en el templo del Señor *
todo proclama su gloria.
- 10 El Señor se sienta por encima del diluvio; *
el Señor se sienta como Rey por siempre jamás.
- 11 El Señor dará fortaleza a su pueblo; *
el Señor bendecirá a su pueblo con la paz.

La Epístola

Hechos 19:1-7

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles

Mientras Apolo estaba en Corinto, Pablo cruzó la región montañosa y llegó a Éfeso, donde encontró a varios creyentes. Les preguntó: —¿Recibieron ustedes el Espíritu Santo cuando se hicieron creyentes?

Ellos le contestaron: —Ni siquiera habíamos oído hablar del Espíritu Santo.

Pablo les preguntó: —Pues ¿qué bautismo recibieron ustedes?

Y ellos respondieron: —El bautismo de Juan.

Pablo les dijo: —Sí, Juan bautizaba a los que se volvían a Dios, pero les decía que creyeran en el que vendría después de él, es decir, en Jesús.

Al oír esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús; y cuando Pablo les impuso las manos, también vino sobre ellos el Espíritu Santo, y hablaban en lenguas extrañas, y comunicaban mensajes proféticos. Eran entre todos unos doce hombres.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

El Evangelio

San Marcos 1:4-11



Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Se presentó Juan el Bautista en el desierto; decía a todos que debían volverse a Dios y ser bautizados, para que Dios les perdonara sus pecados. Todos los de la región de Judea y de la ciudad de Jerusalén salían a oírlo. Confesaban sus pecados, y Juan los bautizaba en el río Jordán.

La ropa de Juan estaba hecha de pelo de camello, y se la sujetaba al cuerpo con un cinturón de cuero; y comía langostas y miel del monte. En su proclamación decía: «Después de mí viene uno más poderoso que yo, que ni siquiera merezco agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua; pero él los bautizará con el Espíritu Santo.»

Por aquellos días, Jesús salió de Nazaret, que está en la región de Galilea, y Juan lo bautizó en el Jordán. En el momento de salir del agua, Jesús vio que el cielo se abría y que el Espíritu bajaba sobre él como una paloma. Y se oyó una voz del cielo, que decía: «Tú eres mi Hijo amado, a quien he elegido.»

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.